

**ORIGEN Y PERSPECTIVAS DE LAS
CANDIDATURAS DEL CAMBIO.**

JOSE LUIS SÁNCHEZ DEL POZO

INDICE

1.- EL SURGIMIENTO DE LAS CANDIDATURAS.....	3
1.1.- La Crisis.....	3
1.2.- La movilización social.....	4
1.3 La aparición de Podemos y la necesidad de la política.....	4
2°.- LAS CANDIDATURAS DEL CAMBIO Y SU MODELO	5
2.1.- “Las Personas primero”	5
2.2.- Defender lo público.....	6
2.3.- Convertirse en los portavoces del tejido social.....	6
2.4.- Participación, transparencia y sentido ético.....	6
2.5.- Pluralidad, democracia participativa y búsqueda de los representantes más aptos.....	6
3°.- LA OBRA DE LAS CANDIDATURAS DEL CAMBIO. DE BRUCES CON LA REALIDAD.	7
3.1.- En cuanto a la línea política.....	7
3.2.- En cuanto al funcionamiento interno de las Candidaturas del Cambio.	8
3.2.1.- La creación del Grupo Dirigente.....	9
3.2.2.- La falta de respeto a sus propias normas.....	9
3.2.3.- La desaparición de la organización.....	9
3.2.4.- La falta de formación y discusión política.....	10
4°.- A PESAR DE TODO, PERSPECTIVAS PARA UN FUTURO INMEDIATO	10

Para el análisis de las Candidaturas del Cambio o de Unidad Popular deben tenerse en cuenta, en mi opinión, varios elementos. En primer lugar, las razones de su surgimiento, a continuación el supuesto nuevo modelo que representan, después, el análisis de sus tres años de existencia y por último las perspectivas o necesidades del momento actual. Todo esto es lo que pasaremos a analizar pero desde la perspectiva de lo ocurrido en Getafe, aunque no creo que deba ser esencialmente distinto de lo ocurrido en otras localidades. Salvando las peculiaridades locales y personales de cada una y salvando también las diferencias entre aquellas que están en la oposición o en los gobiernos.

1.- EL SURGIMIENTO DE LAS CANDIDATURAS

En el surgimiento de estas candidaturas es necesario suscribirnos a la situación general que vivía el país, dado que de ella se desprenden algunas de sus características esenciales.

1.1.- La Crisis.

La España de los primeros años de la presente década es el resultado de una Crisis Política y una Crisis Económica. La conjunción de ambos factores abría una ventana de oportunidad para una propuesta política que uniera ambos elementos desde la perspectiva de las necesidades de la gente. Los partidos tradicionales, PP y PSOE, mostraban su incapacidad para adaptarse a estas necesidades y mantenían un acuerdo básico en cuanto a plegarse a las presiones de la C.E.E -o lo que es lo mismo el capitalismo global- que exigía recortes y disminución del gasto como receta única. Podríamos poner multitud de ejemplos, pero es por todos conocido la reforma exprés que se realizó de la Constitución para limitar el gasto o que con Zapatero llegaron los primeros grandes decretos sobre recortes, aunque posteriormente Rajoy los superaría ampliamente.

La crisis económica se veía agudizada por la crisis política que mostraba los problemas y el desgaste del sistema de 1978. El bipartidismo hacía aguas y la Monarquía vivía sus horas más bajas con un Rey que pedía perdón públicamente por su reiterado comportamiento claramente deshonesto.

Sería necesario implementar este apartado con un análisis del dominio cultural del neoliberalismo que pone todos sus medios para imponer “comportamientos” como la desconfianza en lo común y la colaboración, el conformismo, el consumismo desaforado, el rechazo de lo público y el individualismo “uniformado” por los media.

Es importante tener en cuenta que éste es el marco en el que surgen estas Candidaturas y su intento de representar una determinada política.

1.2.- La movilización social.

Con dos Partidos Políticos envejecidos y anclados en la mera representación de sus intereses, en un contexto de crisis económica profunda agudizada por el derroche y la corrupción, la respuesta social llegó desde fuera del sistema, de forma “inesperada” y en la calle. Ésta se llamó 15 M. Los sectores jóvenes que se incorporaron a esta protesta representaban a una juventud que estaba siendo excluida del futuro. La supuesta abundancia de los años noventa y primeros años del siglo XXI, estaba siendo sustituido por la falta de expectativas de opciones de vida. La juventud más preparada de nuestra historia empezaba a ver la necesidad de protestar ante una situación que les avocaba al trabajo basura o a la emigración.

Otra respuesta social, que era también un reflejo de la falta de perspectiva, la representó el surgimiento de las PAH. Los recortes saqueaban los derechos sociales que nos parecían consolidados y alteraban la situación de decenas de miles de trabajadores funcionarios o interinos de la administración, colocándolos en el paro y precarizando tanto su trabajo como las condiciones en que éste se desenvolvía. Cientos de miles de ciudadanos se lanzaron con ellos a la calle y aparecieron las Mareas.

1.3 La aparición de Podemos y la necesidad de la política.

La crisis económica y la crisis política de un sistema que objetivamente no nos representaba ni garantizaba los derechos de la mayoría, abrían posibilidades para un movimiento político. La agitación social -representada por el 15 M, las PAH y las Mareas- le daban musculo, pero era necesario dar el paso hacia la política institucional dentro de la democracia representativa. Mucha gente se planteaba la necesidad de participar y estar en la institución política sin abandonar la vida política de los ciudadanos. ¿Cómo crear en la ciudadanía conciencia política de su querer vivir desde la dignidad, etc...? La pregunta era y es si desde la institución y la lucha por la conquista del poder político en las elecciones se puede hacer algo diferente a la lucha por el poder dentro y fuera de las organizaciones.

La participación institucional, no obstante, para muchos no estuvo nunca claro.

La respuesta hacia esa necesidad la dio Podemos y se basaba en ideas muy simples: los derechos de la mayoría están siendo vulnerados; se ha agrandado una brecha entre los de arriba y los de abajo; el sistema político, la casta, avala esta situación; es necesario hacer política de otra manera para defender los intereses de la gente (otra forma de hacer política para que la gente defienda sus intereses y sea la gente quien la haga sin ser sustituidos por nadie).. Con estos mimbres que ideológicamente no pasan de lo que podríamos llamar radicalismo democrático, Podemos decidió aprovechar la situación concreta, valiéndose, además, de que contaba con un líder de grandes posibilidades y del hueco que se le abría en los medios de comunicación. Podemos se planteaba, así, como la alternativa para una respuesta

democrática y popular y creció como la espuma, aprovechando la ilusión y las expectativas creadas. Las Elecciones Europeas fueron la primera prueba donde se pasó de la nada, a un millón de votos. La manifestación de enero de 2015, la más numerosa convocada exclusivamente por un Partido Político en Madrid, marcó otro hito. La potencialidad era, en aquellos momentos, tanta como su endeble organización. El liderazgo de Pablo Iglesias era una de sus señas de identidad. Así Podemos se consolidó como un elemento de esperanza y de movilización. Había un líder que necesitaba consolidar una organización que en esos momentos no tenía. Había una esperanza de nueva política asociada a nuevos métodos: la participación y la movilización.

Hay que señalar la incapacidad de IU de haber abordado esa tarea. Fue incapaz de percibir el fenómeno y de fijar claramente una postura “frente al régimen” no solo desde la discrepancia política, que la expresaba, sino desde el punto de vista de hacer política de otra forma. Las excelentes propuestas aprobadas en las asambleas generales tanto en el término de Regeneración como en la creación del “Bloque Social” nunca se pusieron en práctica.

2º.- LAS CANDIDATURAS DEL CAMBIO Y SU MODELO

Los primeros meses de 2015 supusieron un tiempo de contactos, buscando plantear una alternativa ante las inminentes elecciones municipales. Aunque el problema sigue siendo que debe plantearse una alternativa no sólo ante las elecciones municipales sino como algo permanente.

Sobre la fórmula legal se barajaron Coaliciones, Agrupación de Electores, Partido Instrumental fueron algunas de las fórmulas que. Podemos había decidido no presentarse individualmente y laboriosamente surgió la idea de las Candidaturas del Cambio o de Unidad Popular bajo distintas denominaciones. En general se trata de agrupamientos de activistas surgidos con prisas y donde pesaba la inexperiencia. Los resultados, a nivel programático, pondrían de manifiesto lo que debía ser una nueva forma de hacer política basada en la experiencia de los últimos años, o lo que es lo mismo en los problemas que se vivían. Los elementos de este nuevo modelo serían los siguientes.

2.1.- “Las Personas primero”

Se trataba de poner a las necesidades de las personas en primer lugar para priorizar la respuesta a la emergencia social y afrontar el aumento de la exclusión, la desigualdad, afrontando los efectos de las medidas de recorte social. En todas las

candidaturas se definieron las medidas necesarias para ello, ofertándose un plan de rescate ciudadano que se convirtió en un objetivo esencial de cada candidatura. Se trataba de colocar a las personas y sus necesidades como eje de la actividad política.

2.2.- Defender lo público

Esta consideración de la satisfacción de las necesidades de las personas como eje central de la actividad política llevaba aparejada la defensa de lo público como eje central de intervención. Esto, en el terreno municipal, suponía una necesaria campaña de remunicipalizaciones de empresas públicas que los hechos mostraron como más que compleja y que -al menos en Getafe-, creo que superó la preparación y posibilidades de la Candidatura.

Con todo, la defensa de lo público era muy importante y se soportaba dentro de la lucha contra el liberalismo y el individualismo como un mecanismo de solidaridad y redistribución que permitiera una garantía de derechos del ciudadano.

2.3.- Convertirse en los portavoces del tejido social.

La Candidaturas del Cambio necesitaban mantener una estrecha relación con el tejido social. Solo desde una población movilizada se podía lograr conquistar mejores posiciones. Además, desde esa estrecha relación con el resto de la ciudadanía, estas candidaturas buscaban nutrirse de los activistas más conscientes para fortalecer el presente y el futuro tanto de la organización correspondiente como de sus capacidades representativas.

2.4.- Participación, transparencia y sentido ético.

La construcción de una nueva forma de hacer política acorde con los objetivos anteriores necesitaba a su vez de la participación y transparencia guiadas por un profundo sentido ético. Todo ello, además, era especialmente importante en un País cuyos niveles de corrupción se superaban y superan día a día. Por ello necesitábamos, y necesitamos, una política éticamente ejemplificadora y moralizante.

El planteamiento era la participación lo más amplia posible en la elaboración de propuestas, así como la transparencia en la ejecución de decisiones y en la utilización de recursos tanto propios como públicos. Se proponían políticas éticamente al servicio de la mayoría, políticas éticamente ejemplares en sí mismas.

2.5.- Pluralidad, democracia participativa y búsqueda de los representantes más aptos.

En este modelo se proponía la coexistencia de la pluralidad con la mayor democracia participativa basada en primarias abiertas y referéndum para la toma de decisiones. Con un objetivo añadido, la búsqueda de los representantes más aptos desde

un punto de vista no “tecnocrático” sino del conocimiento y trabajo de la realidad social de Getafe. Personas honestas y comprometidas con la lucha y los colectivos sociales. Sin embargo, este objetivo quedó eclipsado por “la nueva” política, y los activistas sindicales o sociales con más experiencia fueron, en su mayoría, excluidos de las listas.

3º.- LA OBRA DE LAS CANDIDATURAS DEL CAMBIO. DE BRUCES CON LA REALIDAD.

Esta parte del análisis me temo que está especialmente condicionada por mi experiencia en Getafe. De cualquier manera, las Candidaturas del Cambio están ahí y las próximas elecciones municipales servirán de evaluación popular de su trabajo. Las características de lo ocurrido en estos tres últimos años se pueden mover en torno a los siguientes elementos.

3.1.- En cuanto a la línea política.

En este sentido el primer problema es su progresivo alejamiento de la calle. Por otro lado las aspiraciones que antes parecían básicas en su discurso: rescate social, salario social.... ahora parecen haber desaparecido de su discurso. Los elementos base del anterior lenguaje, arriba/abajo, casta.... simplemente ya no se utilizan y han sido sustituidos por una acción política institucional centrada en lo municipal y las intervenciones en los Plenos. Todo ello, además, con una falta de discurso alternativo y con la reducción de la reivindicación al ámbito de cada Municipio.

La dificultad de llevar a cabo propuestas alternativas era evidente pero encerrados en los despachos, con poco contacto con la ciudadanía y con los compañeros y compañeras de otros pueblos, se convertía en imposible. En este sentido, además la falta de coordinación entre las diferentes candidaturas para llevar a cabo propuestas comarcales o al menos de varios Municipios a la vez, ha sido otra carencia evidente. Poco a poco hemos ido viendo cómo se apartaban los proyectos y pretensiones iniciales por ejemplo y para el caso de Getafe ¿Qué ha pasado con el plan de 17 medidas urgentes para el rescate social?

El abandono de presupuestos iniciales, de las necesidades de la calle, la practica municipalista e institucionalista se ha visto siempre acompañada por un sectarismo en las relaciones con el PSOE. No se trata de ser la muleta de nadie. El problema es profundo pues se trata, nada más y nada menos, que de constituir un bloque social suficiente para el cambio. Las elecciones municipales de mayo de 2015 y las posteriores generales pusieron de manifiesto que la situación ofrecía grandes posibilidades pero al mismo tiempo todavía no se tenían los suficientes apoyos. El nivel de confianza, tanto en las Candidaturas del Cambio como en Podemos, era importante pero todavía no suficiente y requería de alianzas para progresar.

El PSOE podía ser claramente una de las patas del Sistema de 1978. Miles de cuadros se habían beneficiado e integrado en él, pero sin muchos de sus millones de votantes el cambio era imposible. Frente a esto, en Getafe, se ha mantenido en los últimos tres años una política de agresión constante hacia el PSOE y su máxima dirigente Sara Hernández. A pesar de haber obtenido menos votos y por lo tanto menos concejales, a pesar de que si no lográbamos algún tipo de acuerdo el gobierno municipal hubiera seguido en manos del PP, a lo largo de la legislatura se ha actuado con un sectarismo tan permanente como estéril. Un sectarismo estéril porque, tras tres años de legislatura ¿qué balance puede mostrar AG como resultado de su labor? Hemos ido al todo o nada y nos hemos quedado en la mera denuncia del todo está mal. Cuando se hacen propuestas es más en clave de esa estrategia que en el desarrollo de las mismas. Por ejemplo ¿qué podemos decir del resultado de nuestra propuesta 10 medidas para un Getafe de 10? Nada porque no sacamos ninguna adelante.

La dirección del PSOE local puede ser culpable de muchas cosas pero ¿qué puede enseñar AG como resultado de sus gestiones?, ¿quién ha salido perdiendo? Sin duda alguna, el pueblo de Getafe que ha visto derrocharse el caudal de más de 21.000 votos y 7 concejales por una orientación sectaria y estéril que prefería la supuesta pureza de sus posturas a conseguir algunos avances. Nos guste o no, definir Las relaciones con el PSOE debe ser un punto importante en cualquier proyecto de cambio. No podemos esperar que las “masas” vengan a nosotros, hay que ir a buscarlas y ¿dónde están? Entre otros sitios, entre los votantes del PSOE a los que tenemos que convencer de que la política de este no lleva a ningún sitio más que a los conocidos.

3.2.- En cuanto al funcionamiento interno de las Candidaturas del Cambio.

Las Candidaturas del Cambio se formaron con prisas, ilusión y bastantes dosis de inexperiencia. Con nombres más o menos sonoros y pretensiones de unidad popular, en realidad eran un agrupamiento de algunos activistas con voluntad de intentar ver lo que podía ocurrir. En Getafe bajo la cobertura de un partido instrumental se formó un agrupamiento de englobaba militantes de tres partidos y gentes dispuestas a participar Con visiones ideológicas e intereses contrapuestos, pues se puso por delante el interés partidario de cada uno... hay que ver cómo no volver a caer en lo mismo.

El funcionamiento interno de estas candidaturas debía haber sido plural y con amplias dosis de democracia participativa. La ilusión llevó a que más de 2000 personas se registraran en AG. Una ilusión que se convirtió esencialmente en su principal caudal político. Para la gestión de ese caudal se establecieron programas con amplios márgenes de derechos para las personas inscritas y por tanto de respeto a la pluralidad y las minorías. Pero en la práctica, se evolucionó laminando la pluralidad y dejando sin efecto los derechos de expresión de los inscritos e inscritas, lo que sin duda tuvo que ver con la pérdida del capital político llamado ilusión que sustentaba inicialmente AG y con la perdida clamorosa de participantes. La inmensa mayoría de personas inscritas en AG han desaparecido, ¿cuántos de los 2000 registrados que llegó a haber quedan? Pero este

asunto no preocupa, al parecer, a la actual Dirección, que sigue haciendo lo mismo dentro de la más absoluta inacción.

Según mi opinión y para el caso de Getafe, los problemas políticos de funcionamiento se manifiestan de la siguiente manera.

3.2.1.- La creación del Grupo Dirigente.

De acuerdo con sus estatutos, AG está regido por la Asamblea y el Consejo Local, destacando además la existencia del Grupo Municipal y las diferentes Áreas Temáticas o Territoriales. Pero en la práctica, en AG el Grupo Dirigente se ha constituido al margen de todo ello. Desde el principio este Grupo se constituyó sobre todo alrededor de una parte de las personas que forman el Grupo Municipal. Su experiencia política es escasa, pero desde el primer momento reproducen los peores vicios de la lucha política tradicional, lo que da lugar a enfrentamientos continuos: Podemos e IU contra POSI, Podemos contra IU y siempre contra POSI. Enfrentamientos donde cada “camarilla” se manifiesta contra la contraria y los órganos de AG no se reúnen para resolver estas situaciones. Simplemente se declara un culpable responsable de todos los males. Se arroja madera al fuego mientras se quema la organización. El sentido común no importa, importa una especie de lucha continua para mantenerse con las siglas, apartando y demonizando al adversario.

El resultado es tan esquizofrénico que hoy es posible preguntarse ¿quién toma las decisiones en AG? ¿Quién manda en AG? ¿Existen los órganos fijados por sus estatutos? Desde luego está última cuestión si tiene una respuesta clara: No se cumplen en absoluto los contenidos de los estatutos y normas de AG como organización no los del partido instrumental. En este sentido una denuncia judicial sería refrendada por el poder judicial. Sin embargo, creemos que no es un tema a resolver por los jueces sino por todo el colectivo (cada vez menor) que integra AG.

3.2.2.- La falta de respeto a sus propias normas

Una organización que no respeta sus normas se acaba convirtiendo en algo externo a ella. Hoy podemos preguntarnos ¿cuánto tiempo hace que debió haberse renovado el Consejo Local? ¿Cómo es posible que se haya tardado más de dos años en renovar la Comisión de Garantías tras la dimisión de todos sus miembros?, ¿Cuánto tiempo hace que se reunió la última Asamblea?, ¿Cómo es posible que no se respeten las normas en cuanto a derecho de expresión de los inscritos e inscritas?

Con esta falta de respeto a sus propias normas, podemos preguntarnos si AG existe y lo único encontramos es una parte del Grupo Municipal con un reducido grupo de apoyo, apropiándose de las siglas.

3.2.3.- La desaparición de la organización

Si el Consejo Local ha caducado en su mandato y no toma decisiones propias, si no se respetan las normas... ¿existe AG? Los Concejales/as presentan proposiciones al Pleno del Ayuntamiento en su nombre, pero ¿a quién representan? Probablemente tan solo a un grupo cerrado de “autoelegidos” que ha sustituido la nueva política y las nuevas formas de hacer política por sus métodos y propuestas y que se encuentran al margen de los que -en su día- depositaron su confianza en la política de AG como representante de un sentir colectivo.

3.2.4.- La falta de formación y discusión política.

En un ambiente donde lo fundamental ha sido la eliminación del “enemigo interno” para seguir manteniendo el control de una organización menguante, la discusión y la formación política no se planteó nunca como un objetivo esencial para el desarrollo de AG. Nunca existió un plan de formación y la discusión solo era un arma arrojada de la que no se podía aprender nada sino únicamente enervar el ambiente.

En las Candidaturas del Cambio había una militancia en muchos casos recién llegada, con falta de experiencia, e incluso con ciertos matices anti políticos. Con cierta idea de que todos los grupos políticos y sindicales eran iguales e igualmente despreciables. En estas condiciones se podía dar con facilidad un matiz sectario e izquierdista, donde incluso la falta de experiencia política anterior se consideraba como algo a resaltar en los pequeños currículos con los que algunos se presentaban a las primarias porque al final todos eran traidores menos ellos.

La formación y la discusión política podía haber dado razones y mejores elementos de comprensión de la realidad a muchos de estos compañeros y compañeras, pero en su lugar, el enfrentamiento de camarillas ha ido sustituyendo a la discusión y el aprendizaje y ha reforzado las tendencias sectarias de muchos compañeros/as convencidos de que el culpable siempre es el otro.

4º.- A PESAR DE TODO, PERSPECTIVAS PARA UN FUTURO INMEDIATO

Tras todo lo dicho, el balance de las Candidaturas del Cambio en general es mejorable y el de AG en particular, creo que preocupante. Pero estamos donde estamos. Por un lado, en medio de una crisis económica que vamos interiorizando peligrosamente hasta el punto de aceptar el modelo de precariedad y falta de futuro en un triste sálvese quien pueda. Y por otro lado, en una crisis política que ni mucho menos está cerrada. El modelo bipartidista parece muy tocado pero sus dos partidos principales subsisten. La figura de Felipe VI ya veremos como acaba y la crisis territorial sigue con pocas perspectivas de arreglo. El PP no ofreció ninguna respuesta fuera de la represión y el PSOE tampoco puede, hasta que no se decida a alterar sustancialmente el marco de la Constitución actual.

El momento sigue siendo complejo, pero la oportunidad de cambiar las cosas no nos va a estar esperando eternamente y a la larga los errores cometidos nos pasarán factura. En este sentido, el estancamiento con tendencia a la baja que le dan las encuestas a Podemos resulta un claro aviso. Lo importante de todo lo ocurrido en los últimos años son las enseñanzas que podamos extraer y es imprescindible hacerlo. Ante todo, es una cuestión de responsabilidad para evitar un probable retroceso en el caso de que sigamos igual y no aprendamos en qué debemos cambiar.

El modelo de las Candidaturas del Cambio o de Unidad Popular presenta un conjunto de ideas interesantes y además necesarias para salir de la situación de impasse actual. Estas ideas son las explicadas en el capítulo 2, que se resumen en la siguiente tabla:

Ideas Básicas de las Candidaturas del Cambio

1°.- Hacer política para y con las personas y desde sus necesidades
2°.- Políticas de Defensa de lo Público. Remunicipalizaciones como objetivo
3°.- Relación permanente con el tejido social y participar en el mismo.
4°.- Participación y Transparencia
5°.- Pluralidad, Democracia participativa, búsqueda de los representantes más capaces en el sentido de los más éticos, comprometidos, desinteresados de su perspectiva personal y “sujetos” a la voluntad del colectivo.

Una política basada en estas ideas pensamos que es justa y debe de estar impregnada, además, por un profundo sentido ético, donde la exigencia personal se debe combinar con el convencimiento de que las soluciones de cambio y transformación social deben ser colectivas.

El modelo democrático debe conservar también elementos de cambio alternativo que empieza en la consideración de la Solidaridad como un elemento imprescindible. La Solidaridad Social es la palanca de cualquier cambio pero un proyecto alternativo hoy ha de comprender, además, un cambio en las relaciones con el medio, entre los sexos o en relación a la propiedad privada. Hoy un modelo alternativo ha de ser solidario, ecologista, feminista, anticapitalista y anticolonial.

Con estas señas de identidad política, el programa de cualquier proyecto de cambio, llámese como se llame, ha de tener clara también la necesidad de una política de alianzas. Obviamente los grupos de derechas llámense PP o Ciudadanos quedarían excluidos pero se debería estar abierto a otras posibilidades, entre otras cosas para que los partidos citados no lleguen a gobernar. En las próximas elecciones, el riesgo de gobiernos de derechas es evidente, ¿qué podemos hacer ante ello? Las políticas de alianzas son siempre fruto de la necesidad y de las relaciones de fuerza. No implican dejar de ser un proyecto alternativo, sino operar sobre la realidad. Si no tenemos esto claro, podemos caer en un sectarismo que -desde la preservación de la supuesta “pureza”, creyendo que “somos la única alternativa”- nos lleve a la esterilidad más manifiesta.

Junto a una definición de nuestra política de alianzas, el modelo por el que debemos optar, aprendiendo de lo hecho hasta ahora, ha de procurar también superar el estrecho marco del municipio buscando alianzas con otras fuerza afines. Vivimos en el Sur de Madrid y nos sobran razones para poder hacer del Sur una bandera y de sus problemas comunes un punto de alianza con otras fuerzas y otra manera de tratar nuestros problemas.

Poner en marcha este modelo es necesario y debía ser posible, pero los mayores inconvenientes para poder hacerlo hasta ahora han estado en la tradicional e histórica incapacidad de la izquierda para convivir con su propia pluralidad.

Cuando las Candidaturas del Cambio obtuvieron unos resultados importantes en las elecciones municipales de 2015 (por ejemplo AG, con más de 21.000 votos, consiguió igualar los mejores resultados obtenido por IU en la localidad), se encontraron con dos problemas:

- Debajo del importante impulso de votos obtenidos no había realmente organización.
- Cuando llegó el momento de llevar a la práctica sus propuestas, la realidad se mostró muy compleja y en las distintas “organizaciones” faltó preparación y un debate abierto sobre cómo afrontar la puesta en marcha de tales medidas.

Construir una organización es siempre uno de los mayores problemas y a este respecto, en AG, el saldo no parece nada positivo como ya hemos explicado. ¿Cómo podemos mejorar en este aspecto? De lo que hemos vivido en estos últimos tres años se nos ocurren algunas sugerencias tales como las siguientes.

A). - Garantía de soberanía real de la Asamblea de la organización, para lo cual se deben cumplir escrupulosamente las normas y periodicidad de su convocatoria y asegurar su control sobre el Consejo Local y el Grupo Municipal. No se trata de que todas las cuestiones pasen por la Asamblea, pero sí de definir cuales están obligadas a hacerlo. Además, es necesario adoptar acciones de formación y aprendizaje de los procesos asamblearios.

B). - Será necesario definir bien la relación del Consejo Local con la Asamblea general.

C). - Supeditar el Grupo Municipal al Consejo Local: el Grupo Municipal ha de responder ante el Consejo Local de sus decisiones. No se trata de que todos los asuntos del orden del día de un Pleno tengan que pasar por el mencionado Consejo, pero sí de que el Grupo Municipal esté obligado a presentar los que considere más importantes o de que hayan de verse obligatoriamente en el Consejo Local, los que requieran de un número determinado de inscritos/as.

D). - Dotar de una estructura clara a la organización con garantías de cumplimiento de sus normas

E).- Establecer los derechos y obligaciones de cada inscrito/a, así como las garantías de su cumplimiento.

F).- Transparencia real en todos sus niveles. Se debe dejar constancia en acta de todas sus decisiones. Los medios utilizados deben ser públicos y los gastos y las cuentas han de ser de libre acceso para todos los inscritos/as.

G).- La organización debe proyectar y para sus inscritos e inscritas.

H). - Abrir espacios de formación, propuesta y discusión política entre sus inscritos e inscritas. Charlas-Debate, páginas web, grupos de Telegram. Recordemos que AG establecía el derecho de expresión en su página para todos sus inscritos e inscritas y que este derecho ha sido vulnerado por el actual Consejo Local negándose a la publicación de cartas de inscritos que así lo reclamaban.

I).- Definir planes y cauces de contacto con las diferentes asociaciones que componen el tejido asociativo.

J).- Limitar el número de mandatos institucionales de nuestros cargos. Pensamos que es necesario evitar el riesgo de “profesionalización” y el enquistamiento de un líder o de un grupo dirigente a cualquier nivel.

K).- Revocabilidad en Asamblea de cualquier cargo orgánico, representativos o institucional cuando un número prefijado de inscritos e inscritas así lo soliciten.

En conjunto se trata de desarrollar una organización donde los órganos tomen decisiones y los individuos participen en esta toma. Un modelo que no se base en la respuesta a preguntas elaboradas por la Dirección. Los inscritos e inscritas deben intervenir y participar en la toma de decisiones por la organización. Su papel debe ir más allá de la colocación de carteles y la participación en manifestaciones, cosa que por lo demás también hay que hacer.

Como resumen final digamos que en estos últimos años la Crisis, la protesta social y el surgimiento de Podemos han cambiado aspectos de la política en España, pero la situación obliga a seguir interviniendo. Aunque se han conseguido cosas también conocemos el claro riesgo de que Podemos y las Candidaturas del Cambio sean institucionalizados o sobre todo, en el caso de muchas candidaturas, queden en el recuerdo por su ineficacia. La supervivencia de unos u otros, creemos que viene determinada por el mantenimiento de sus señas de identidad, hoy en cuestión, y por el parece que imposible mantenimiento de la pluralidad. Llamamos a la responsabilidad de todos para buscar formas de consenso y huir de la institucionalización. Todo esto es necesario si queremos salir de la disyuntiva entre ese PSOE que ahora dice *somos la Izquierda* y no lo suele mostrar cuando gobierna, o una coalición PP-Ciudadanos de la que todos sabemos lo que se puede esperar

Evidentemente esto es un boceto de trabajo que debería corregirse o ampliarse en lo que sea adecuado. Además, deberían desarrollarse temas como procesos de continuidad de las propuestas alternativas y de las actuaciones propuestas, la lucha cultural-ideológica, el despegue de los problemas más acuciantes de la sociedad getafense, qué proyecto y modelo de ciudad queremos ir construyendo, el problema de la formación de militantes al servicio del pueblo no del partido.